

TRASPLANTES CRUZADOS Nuevas opciones ante la falta de órganos

Doce vidas por cruzar

Una docena de malagueños están dispuestos a donar en vida un riñón a un desconocido a cambio de que un familiar de éste se lo dé también a su ser querido

Leonor García / MÁLAGA

Desde el comienzo de los trasplantes existe la posibilidad de que una persona done en vida uno de sus riñones a un ser querido. Pero a veces por incompatibilidad, la donación no es posible y el enfermo tiene que seguir esperando un órgano. Para solucionar el problema, nació el trasplante renal cruzado que consiste en que un donante vivo dé su riñón a un enfermo desconocido con el que sí es compatible y que a su vez un familiar de éste —que tampoco puede donar por ser incompatible con el receptor— se lo dé al ser querido del primero. Es decir, que las donaciones se cruzan. Así los dos enfermos encuentran el riñón que necesitan para vivir. Es un trueque de vida. En Málaga, hay 12 parejas que ya están incluidas en el listado de la Organización Nacional de Trasplantes para una intervención de este tipo (ONT).

Desde hace tres años, nueve pacientes se han beneficiado en España de un trasplante renal cruzado. En Málaga, todavía no se ha realizado ninguno, pero ya hay una docena de parejas de donante-receptor que están estudiadas e incluidas en la lista de la ONT. En total, esta organización tiene 64 parejas apuntadas, aunque hay 69 donantes ya que algunos enfermos tienen dos familiares compatibles y dispuestos a donar un riñón en vida.

Hasta hace tres años, esta opción de cruzar las donaciones no existía y esos riñones se perdían. Ahora no. La falta de órganos para trasplantar fue la razón que impulsó esta fórmula. El Carlos Haya está



Un equipo de trasplantes trabajando en un quirófano.

DATOS

Trasplante renal

El Hospital Carlos Haya ha realizado 77 trasplantes renales en lo que va de año. Todos han sido de donante cadáver menos ocho que procedían de un donante vivo.

Renal de vivo

El trasplante renal de donante vivo supone el 10% del total. Se está potenciando y por eso va en aumento. Hubo dos en 2008, siete en 2009, nueve en 2010 y en lo que va de 2011 ya se han realizado ocho.

Renal de vivo cruzado

Aún no se ha realizado ninguno en Málaga. La Organización Nacional de Trasplantes tiene 64 parejas de donante-receptor para esta operación. Doce de ellas son del sector Málaga.

autorizado desde enero pasado para hacer trasplantes cruzados, que en Andalucía también se realizan en el Virgen del Rocío (Sevilla) y el Virgen de las Nieves (Granada).

“Estos trasplantes van perfecto, igual que los de vivo no cruzados y son una opción para sortear las incompatibilidades entre donante y receptor”, afirma el coordinador de Trasplantes de Málaga, Miguel Ángel Frutos. La incompatibilidad puede estar provocada por los grupos sanguíneos antagónicos de ambos o porque el enfermo haya desarrollado los llamados anticuerpos antiHLA por un trasplante previo, una transfusión o un embarazo. En la mayoría de las parejas apuntadas para un trasplante renal cruzado, el

Miguel Ángel Frutos

Coord. de Trasplantes de Málaga

“ Los trasplantes renales cruzados van perfecto y son una opción para sortear incompatibilidades ”

donante es uno de los cónyuges. El segundo lugar lo ocupan los padres y el tercero, los hermanos.

Las intervenciones se coordinan para que sean simultáneas y no haya marcha atrás. Además, se realizan con una autorización judicial previa. De hecho, incluso en un trasplante renal de donante vivo no cruzado, aunque una madre quiera donar un riñón a un hijo necesita ese visto bueno de un juez.

En lo que va de año, el Hospital Carlos Haya ha realizado 77 trasplantes renales. La aplísimamente mayoría —69— procede de un donante fallecido y en torno al 10% —ocho—, de donante vivo. Debido a sus excelentes resultados y a la falta de órganos, el trasplante renal de donante vivo en general —sea cruzado o no— se está potenciando. En 2008 se hicieron dos (no cruzados) en Málaga; en 2009, siete; en 2010, 9 y ocho en lo que va de 2011. Aunque todavía ninguno ha sido cruzado.

Los órganos para un trasplante se transportan en la cabina del piloto o en aerotaxis

En los vuelos regulares, las compañías los llevan gratis. Un taxi aéreo cuesta unos 6.000 euros

L. G. / MÁLAGA

Hay detalles logísticos de ciertas operaciones que son completamente desconocidos, pero que dan una idea de la calidad y de los costes de la sanidad pública. El transporte de algunos órganos para un trasplante puede requerir un taxi aéreo cuya factura ronda los 6.000 euros. Su uso depende de la distancia a la que haya que enviar la donación. Cuando por carretera se tarda menos de tres horas, se hace por esa vía. Pero si es algo

más lejos, ya se opta por medios aéreos. Los riñones aguantan más y se suelen transportar en vuelos regulares. Los especialistas de trasplantes, tras extraerlos, los meten en un bote de plástico esterilizado de unos 20 centímetros de alto. Luego, ese envase se introduce en una nevera de playa que se llena de hielo, se precinta y se identifica con un cartel amarillo que indica su origen y destino.

El coordinador de trasplantes del hospital comunica el envío al ejecutivo de guardia del aeropuerto y el órgano —sin demora ni manipulación ni pérdidas— es llevado directamente a la cabina del piloto. La mayoría de las veces el transporte

se hace por Iberia. Las compañías aéreas no cobran nada por esa contribución humanitaria a que el engranaje de los trasplantes funcione. Pero con hígados y páncreas —que aguantan menos tiempo sin trasplantarse— el Hospital Carlos Haya echa mano de un servicio de aerotaxi. El centro sanitario tiene acuerdos con un par de empresas.

Traer un órgano que se necesita para un enfermo puede costar unos 6.000 euros. Al año, solo para afrontar esta parte del coste de un trasplante, el Carlos Haya gasta unos 60.000 euros. “El aerotaxi lo paga el hospital del receptor”, aclara el coordinador de Trasplantes de Málaga, Miguel Ángel Fru-

tos. Es decir que si el Carlos Haya envía un órgano donado a Zaragoza, lo costean allí. Pero si la avioneta trae un hígado desde Barcelona porque hace falta para un enfermo de Málaga, la factura corre por cuenta del centro malagueño. Este sistema de aerotaxis es el que se usa también para los trasplantes renales cruzados. La razón es que el órgano que viaja ha sido extraído a una persona sana y los profesionales no quieren arriesgarse a que haya ningún fallo por el que pueda perderse, más aún cuando el programa está todavía en su fase de rodaje.

En el primer trasplante renal cruzado que se hizo en España

—entre Barcelona y Granada— se desplazaron los donantes. Pero ese sistema generaba un problema a las familias que quedaban divididas porque tenían al enfermo (receptor) en una ciudad y al donante en otra. Se optó entonces porque viajen los órganos: la extracción se hace en el hospital del donante y el trasplante, en el del receptor.

Pero para ello es necesario un sistema rápido como el de un taxi aéreo. Aunque el Carlos Haya aún no ha hecho ningún trasplante renal cruzado, ya tiene experiencia en utilizar este servicio porque lo usa para el trasplante de hígados y páncreas donados. Todo este engranaje se basa en la apuesta que la Administración sanitaria hace por los trasplantes, en la entrega de decenas de profesionales, pero fundamentalmente en la generosidad de las familias que aceptan donar un órgano en un momento difícil de sus vidas.